

EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Sábado 23 de enero de 1904

Santander.—Año X.—Número 3.165

Director: DON JOSÉ ESTRADI



EL SEÑOR

D. Luis María de Avendaño y López

HIJO PREDILECTO DEL VALLE DE LIENDO
falleció el día 25 de diciembre de 1903

DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y BENEDICION EPISCOPAL

R. I. P.

El Ayuntamiento del muy noble y leal Valle de Liendo, tiene el honor de invitar a sus deudos y amigos a los solemnes funerales que han de celebrarse en la iglesia de Liendo el lunes día 25 del corriente, a las diez de la mañana, anticipando este Ayuntamiento las gracias a cuantos concurren a estos funerales.

Valle de Liendo a 23 de enero de 1904.



LA SEÑORA

D.ª Venancia Gutiérrez Galán

FALLECIÓ A LAS DIEZ DE LA MAÑANA DE AYER

A LOS 78 AÑOS DE EDAD

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Su desconsolada hija doña Adela González Gutiérrez; sus hermanas doña Luisa, Prudencia y Gregoria; hijos políticos don José Bustamante, don Máximo Gómez y don Eliseo Valderrama; nietos, sobrinos y demás parientes,

SUPPLICAN a sus numerosos amigos encomiendan a Dios en sus oraciones el alma del finado y asistan a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, a las once, desde la casa mortuoria, Paseo de Menéndez Pelayo (antes Concepción), número 24, al sitio de costumbre, por cuyo favor vivirán eternamente agradecidos.

No se reparten esquelas. Santander 23 de enero de 1904.

Castelar en París

En París se proyecta erigir una estatua al gran tribuno español, a Castelar, el poeta en prosa cuya elocuencia no tuvo rival en su tiempo.

Le Temps le dedica una extensa crónica y se ha constituido ya el comité, en el que figuran ilustres personalidades, encargado de arbitrar fondos, que serán exclusivamente franceses, y de celebrar el concurso escultórico necesario para la realización del pensamiento.

Castelar tiene sobrados títulos al cariño y a la gratitud de Francia.

Fue un hermano en raza que descolgó como gigante entre pigmeos al extremo de ser, no solamente una gloria española, sino una gloria latina, una realidad viviente del genio de esta nuestra raza que aún no ha perdido el cetro de la cultura y de la dirección de la inteligencia universal.

Demás de esto, fue el íntimo amigo de Gambetta, uno de los más ardientes patriotas y de los principales salvadores de Francia al reivindicar la nación del poder del régimen imperial para instaurar el republicano, que aún dura después de más de treinta años de implantado y a pesar de lo combatido que se ha visto. Aparte de lo dicho, la voz de Castelar se elevó en las Cortes españolas en más de una ocasión en defensa de la nacionalidad francesa, en protesta de la desmembración de Alsacia-Lorena y en otras ocasiones, pues fue siempre un consecuente y leal amigo de la República vecina: las páginas en que describe los episodios del año terrible, las angustias padecidas por el alma nacional francesa, en aquellos tremendos días de Sedan, de Metz, de París, merecen por sí solas el recuerdo y la admiración que hoy le tributan los parisienses.

Por nuestra parte, creemos que España debe mostrarse agradecida al homenaje que se piensa rendir a uno de sus hijos más ilustres, a uno de las más notables personalidades españolas del siglo XIX; y no dudamos que así lo hará patente en la forma más adecuada cuando se inaugure en París la estatua que habrá de representar sin que a esto puedan oponerse divergencias de escuelas ni partidos políticos.



POSTALES

Señores: ¡qué gran cosa es la experiencia! ¡Cómo nos hace ver las cosas claras!... Lo malo es que llegamos a adquirirla cuando ya no nos sirve para nada.

El mundo es una lucha de pasiones, es un valle de lágrimas, la vida corta, la sentencia firme, los hombres malos, las mujeres vanas...

Todos tienen razón para que jurese pero, vamos a ver, ¿cuál es la causa? ¿A quién van, las mujeres y los hombres, a quejarse de todo lo que pasa?...

Ley fatal de la vida que te llevas la juventud del hombre en el silencio; ¡qué pena pudiera algún día resistir la obediencia a tus decretos!...

¡Pero ¡todo es inútil! nadie te vencerá, te ayuda el tiempo y mientras el fantasma del pasado, cargado de pesares y recuerdos, a los pies de la cama, en nuestra alma, melancólicamente nos asienta, huyen las ilusiones... y no nos dejan ni el calor de un beso!...

E. López-Marín.

DE PROVINCIAS

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 22—14'30.

Inundación

Comunican de Tudela que con motivo de la inundación a causa de la gran crecida que ha experimentado el río, es grande la alarma de los ve-

cinos, los cuales permanecen en los balcones altos de las casas, ante el temor de que la riada aumente.

Afortunadamente las aguas parecen tienden a decrecer, lo que contribuye a hacer que renazca la tranquilidad en el atribulado vecindario.

Alumnos insubordinados

Comunican de Valladolid que los alumnos de la Clínica se amotinaron por haber sido trasladada una enferma de la sala de pensionistas.

El Rector ha solucionado el conflicto, autorizando a los alumnos para que puedan visitar a la enferma.

RICARDO.



Hoy es el santo del Rey.

Se publicará en la Gaceta el indulto general que ha pedido la prensa para los autores de delitos cometidos por medio de los periódicos?

Pronto saldremos de dudas.

A mí, desde luego, me parece que no hay indulto.

Lo que de buena gana Maura haría, de seguro, primero que ser ahora magnánimo, sería romper el sonajero!

En Granollers iban a celebrar una manifestación los liberales por el aniversario de los sucesos carlistas y ha sido prohibida por orden del Gobierno.

No me chocas.

Lo raro hubiera sido la prohibición de una manifestación carlista en contra de los liberales.

Como que es muy natural que Maura simpatice con todo lo que huele a reaccionario, aunque sea antiliberal, antes que con los que sean desafectos al clericalismo imperante en España!

¿Qué le importan a don Antonio las antipatías de la opinión pública con tal de que, andando el tiempo, le canonicen?

—[Qué atrocidad!] Los republicanos usando en las cartas sellos de franqueo que no son los oficiales. ¡Sellos de su invención en los que no aparece el busto de Alfonso XIII! Esto es intolerable y digno de la corrección más severa. ¡A ver, que venga el director de Comunicaciones!

Y Sánchez Guerra, después de haber pronunciado con justa indignación las precedentes palabras, se arrellanó en su butaca de ministro.

—[Me llamaba Venecia?] dijo el director de Comunicaciones entrando.

—Sí, señor; ¿cómo consiente usted que circulen cartas con sellos republicanos, en lugar de los oficiales, según me acaban de denunciar?

—Poco a poco, señor ministro; los sellos republicanos no son sellos, sino fotografías de personalidades republicanas. Las cartas circulan con esas fotografías porque llevan además el sello oficial correspondiente.

—De modo que acabo de hacer una plancha.

—¡Colosal, excelentísimo señor!

—Bueno, pues que no lo sepan los periódicos.

—A la orden de Venecia. (Vase)

Para contrarrestar el ministro esa propaganda que hacen los republicanos con los sellos, le queda un recurso:

Disponer que en Correos se exhiban sellos republicanos se coloque en seguida bien pegado otro sello con su fotografía!

El sobrino de su tío, don Eugenio Silveira, ha escrito al ministro de la Gobernación, anunciándole una interpelación para el primer día que celebre sesión el Congreso.

He aquí uno de la mayoría que no va al aquilero del sábado.

Pero habrá que oírle el lunes.

Y habrá que oír a otros.

Ahora veremos si el vaso tenía más cerveza que espuma ó más espuma que cerveza.

El señor Canalejas apresura su viaje a Madrid para poder asistir a la recepción del Palacio.

Ni por esas.

—Crámeme usted, don José, en fe de mi simpatía.

—[Con el programa de usted no hay tu tía!]

Al conde de Romanones le está encomendado plantear en el Congreso el debate político sobre la cuestión de Nozalada.

Posible es que Romero Robledo le llame antes de abrir la sesión y le diga:

—¿Va usted a atacar duramente al Gobierno por el nombramiento ese?

—Sí, señor.

—Bueno, pues para evitar la intervención de la campanilla, voy a recomendar a usted una cosa.

Usted dirá.

—Que diga usted todo lo que se le antoja, ¡pero no quite usted esas palabras!

Con extraordinario optimismo dice Sánchez Guerra que en la Presidencia se darán no uno, sino muchos tés y hasta se pedirá un suplemento de crédito para estos gastos: ¡Arrea! ¿De modo que Maura va a dar los tés y los va a pagar el país? Más equitativo es que, sin venas etiquetas, don Antonio dé los tés y el país dé las galletas!

La hazaña de un reporter

Nuestros lectores recordarán que hace pocos días se realizó en París la fuga de un exgendarme que estaba recluido en una casa de locos, fuga que fue auxiliada por alguna persona en connivencia con el fugado, pues éste fue recogido por un automovilista que en su máquina le puso en salvo en pocas horas. El caso fue comentado por la chismografía pública; la opinión se fijó en varios días fue el suceso que interesó a todos por el misterio de que parecía revestido.

Para ser que en la reclusión del exgendarme, que se llama Guerin, hablan concurrido circunstancias análogas a las del coronel de artillería que recientemente ingresó en un manicomio de Málaga a petición de su familia, cuando él y sus amigos creen que está en la plenitud de sus facultades; debido a esto la opinión se dividió en pro y en contra de Guerin, y un reporter, según cuenta *Le Journal*, llamado Jacobo Dhur, ideó y llevó a cabo el rapto del supuesto loco para dar aire al suceso y con él notoriedad al periódico.

Así lo dice otro de donde tomamos el siguiente párrafo:

«Viendo la expectativa general, Dhur, que es un hábil reporter y escritor de garra, se dijo para su colete que aquella era una ocasión que había que aprovechar. En una habitación dispuso sus redes, organizó su plan de ataque, subió a su automóvil y valiéndose de artes complicadísimas logró ponerse de acuerdo con el prisionero, sacarle del manicomio, ponerle en el ferrocarril y hacerle pasar la frontera.»

Creemos que las leyes francesas no serán caritativas con Dhur como éste con Guerin y que enseñarán, previo el oportuno proceso, a buscar notoriedad por otros medios.



POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 22—14'30.

Entierro de Ferreras

A las diez de la mañana se ha verificado hoy el entierro del que fue en vida director del periódico *El Correo*, don José Ferreras.

La conducción del cadáver desde la calle de Lista, domicilio del finado, hasta el cementerio de San Isidro, ha sido una verdadera manifestación de duelo.

Una muchedumbre de hombres políticos de todos los partidos, que se encuentran en Madrid, ha desfilaro ante el cadáver, rindiendo el último tributo al que en vida supo captarse tantas simpatías por sus méritos y su modestia.

El duelo fue prescrito por el señor Maura, en representación del Gobierno; general Azárraga, por el Senado, a cuyo alto Cuero pertenecía el finado; don Angel Urzaiz y el señor Iturralde con los individuos de la familia del señor Ferreras.

En representación de *El Correo* iba el señor don Gabriel López, nuevo director del periódico.

Detrás iba la redacción en pleno de *El Correo*, mucho público y una larga fila de coches.

Los redactores del periódico, ya que otro tributo no han podido prestar a su querido director, se han limitado a llevar a hombros el cadáver, sin permitir que nadie le tocara, hasta depositarlo en la tumba.

Los obreros del mar

Según manifestaciones del Presidente del Consejo, fundándose en noticias oficiales, la huelga de obreros de mar sigue decreciendo en importancia y, salvo en dos ó tres puntos, apenas se nota su existencia. Se espera que en breve quedará definitivamente solucionado el asunto.

Los proyectos del Gobierno

El Presidente del Consejo ha manifestado que tan pronto como se reanuden las sesiones de Cortes será leído en el Congreso el proyecto de ley de escuadra.

Añadió que a este proyecto seguirán otros, con preferencia el de protección a la infancia y el de reforma de la ley electoral.

Firma

Hoy despacharon con el Rey los ministros de Instrucción pública y de Agricultura.

El primero puso a la firma, entre otros, el decreto autorizando al ministro para la adquisición de vitela con destino a la impresión de títulos académicos.

El de Agricultura se metió a la firma un decreto aprobando el reglamento para el régimen interior de la Escuela especial de ingenieros de montes, y otro aprobando las plantillas del personal de intervención del

Estado en el servicio de ferrocarriles.

Además fueron firmados otros decretos autorizando al ministro de Agricultura para organizar varios servicios de escasa importancia.

Institución benéfica

A las dos y media de la tarde se verificó la inauguración de la institución benéfica para la lactancia de niños pobres fundada en la calle de San Bernardo por los marqueses de Casa Torre.

Asistió al acto como protectora de dicha obra benéfica, la Reina, que recorrió las dependencias de la casa, haciendo grandes elogios de la exquisita instalación.

También asistieron muchas damas de la aristocracia, que felicitaron cordialmente a los marqueses fundadores.

Nuevo embajador

Ha sido nombrado embajador de Italia en España, el actual ministro plenipotenciario italiano en Atenas.

RICARDO.

La carretera de Suances

En estos días termina el plazo concedido para la construcción de la carretera entre el puente de Barreda y el faro de Suances.

Pero la carretera no está terminada ni, bien quisiera equivocarnos, lo estará en todo el año actual.

A los contratistas se les ha concedido un plazo de dos meses, es decir, los contratistas se han reído de la Comisión de propietarios de Suances que a fines del pasado año visitó el entonces ministro de Obras Públicas señor Gasset; se han reído del Ayuntamiento y vecinos de Suances que elevaron una solicitud de acuerdo con la referida comisión y se han reído, en fin, del propio señor ministro que prometió no se concederán nuevos plazos y del digno diputado por Santander, señor Fernández Hontoria, que presidió la comisión y siguió haciendo gestiones en idéntico sentido.

Todo fue inútil. Los contratistas, a consecuencia de las gestiones referidas, se encontraron con algunas dificultades para la consecución del nuevo plazo, pero una vez enterados de dónde provenían éstas, se fueron a visitar al señor Fernández Hontoria, hoy subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros y le dijeron poco más ó menos lo siguiente:

«Si no se nos concede el plazo que solicitamos, es cierto que perdemos la fianza, pero también lo es que nosotros hemos de defender por cuantos medios estén a nuestro alcance la fianza en cuestión, y claro está que como lo que a ustedes les interesa es tener la carretera cuanto antes, el mejor medio para conseguirlo es concedernos el plazo. Lo contrario, traería como consecuencia la paralización de los trabajos, la liquidación de cuentas, la nueva subasta y no tendrían ustedes carretera en media docena de años.»

El señor Hontoria, ante tal dilema unió en su despacho a la comisión de propietarios de Suances y a los contratistas de la carretera y en la conferencia allí celebrada ofrecieron los primeros no poner dificultades a la consecución de la prórroga y los segundos hacer cuanto estuviera de su parte para complacer a los primeros.

De aquella conferencia, a la que tuve el honor de asistir, saqué la triste impresión de que la carretera no se terminará en todo el año actual.

¿Por qué? No sé si sabré explicarme. Porque los contratistas no prometieron nada en concreto y aunque lo hubieran prometido yo me fío ya muy poco de las palabras de los hombres.

Porque terminará el plazo de los dos meses y si no varían los procedimientos que hasta ahora han usado, que no los variarán, y por consiguiente no terminan la carretera, que no la terminarán, volverán las cosas al mismo estado en que estaban ahora. O nuevo plazo, ó pérdida de la fianza, cuestión consiguiente, paralización de las obras, etc., etc.

Porque en este país de la farsa y de los expedientes, los contratistas de obras del Gobierno siempre tienen todas las ventajas de su lado y el pobre pueblo es el que carga siempre con todos los inconvenientes.

«Siempre! Siempre, si, aún en las cosas más justas y razonables. Véase el caso presente. Un Ayuntamiento como el de Suances que tenía, bueno ó malo, un camino vecinal que le unía con la carretera general del Estado, única vía de comunicación para los pueblos de Suances, Hingedo, Cortiguera, Tagle, Ongayo y Puente Avios. Unos contratistas que en cuatro años no tienen tiempo para construir una carretera de ocho kilómetros. ¡Y qué carretera! Una especie de montaña rusa con pendientes intolerables, con curvas inverosímiles, con torres y cunetas que desmoronan y ciegan las carreteras de verano.»

Y por último, lo insufrible, lo intolerable; la nueva carretera destruyó en su mayor parte el antiguo camino vecinal y hoy los vecinos de todos los pueblos citados no tienen carretera ni camino, se han quedado aislados en aquel rincón, incomunicados con el mundo...

Y ahora vengan nuevos plazos y amenazas si no se conceden, de cuestiones que retrasarían años enteros la terminación de las obras...

Yo no encuentro palabras bastante duras para aplicar a todo esto el calificativo que merece.

Y conste que de lo que ocurre con esta carretera yo no callo a nadie particularmente. Ni al ingeniero que hizo los estudios, que ni siquiera sé quien es, pero que indudablemente no es un Séneca dentro de su profesión. Ni al Gobierno que concedió cuatro años para construir ocho kilómetros y que lo mismo podía haber concedido cuatro años porque así le hubiera sido más fácil el pago. Única base en que puede fundarse la peregrina idea de conceder tantos años para tan pocos kilómetros. Ni a los contratistas señores Díaz Cañabate, que no han visto la provincia de Santander más que en el mapa. Ni a su representante señor Tornell, que al fin y al cabo y está ó no está la carretera a su nombre, no es más que un empleado que cobra su sueldo y hace lo que le mandan, siendo asado por todo esto, el menos culpable de todos, aunque por estar más a la vista sea el que directamente sufra las iras de los perjudicados vecinos de aquellos pueblos.

Ni a los ingenieros de la Jefatura de Obras Públicas de la provincia, para los que no dudo será más agradable la temperatura de sus oficinas templadas con estufas y cale-

riferos que los baches y lodazales que hubieran tenido que pisar para ver los terraplenes de arena de mar y la superior clase de piedras empleadas en la mayor parte de la carretera. (Quisiera yo que me explicasen qué ingeniero encargado de estas obras, cómo van a cruzarse dos carruajes en el trayecto comprendido entre las fondas y faro de Suances, donde la anchura de la carretera es de unos dos metros y medio próximamente.) (1)

No culpo, pues, a ninguno de los que en estudios, planes, estufas y obras han intervenido.

La culpa es de los que han tolerado, de los que heamos tolerado, a los vecinos de los propietarios de todos los que allí tenemos algún interés y que hemos acudido tarde, cuando las cosas ya no tenían remedio, por lo que no hemos conseguido siquiera lo poco que pedíamos; que la carretera se terminase dentro del plazo señalado. Nuestras gestiones resultaron infructuosas a pesar de las promesas que escuchamos de labios del ministro señor Gasset, a pesar de los esfuerzos y la buena voluntad del digno señor Fernández Hontoria, uno de los pocos, quizás el único diputado por Santander que toma con interés verdadero y pone su influencia y su persona al servicio de los intereses de la provincia.

Pues bien; mal trazada y mal construida, eso ya no tiene remedio; lo que hace falta es que la carretera, ya que no se terminó dentro del plazo de la contrata, que se termine dentro del plazo de la prórroga.

¿Cuál es el modo de conseguirlo? Muy sencillo: que el pueblo lo quiera.

Vecinos del Ayuntamiento de Suances; figuraros que un Rey, un príncipe, un infante tuviera que abastecer esa carretera, no ya dentro de dos meses, el mes que viene, por ejemplo. ¿Dudáis que para esa fecha estaría la carretera completamente terminada, pasados los cilindros, arregladas las cunetas, limpia y lisa como la palma de la mano?

¡No! Ya sé que no lo dudáis; desde mañana empazarían a trabajar allí cien hombres, si no bastaban cien, doscientos, ó cuatrocientos, ó quinientos, los que hicieran falta, pero la carretera estaría terminada para el día fijado de antemano.

Pues recordad aquello de «Nos, que cada uno valemos tanto como vos, y todos juntos mucho más que vos, mandad que se concluya la carretera y no dudéis que la carretera se concluirá dentro de los dos meses de prórroga concedida.»

¿Que cómo se hace esto? Muy fácilmente. Nozalada no será Arzobispo de Valencia, ni de Burgos, ni de Valladolid, porque el pueblo NO QUIERE.

Y cuando la razón y la justicia están de su parte, ante los mandatos de un pueblo, nada valen los caprichos de sus Reyes, ni los decretos de los gobernantes, ni las influencias de los grandes personajes.

Se concluirá la carretera de Suances dentro de los dos meses de prórroga concedida?

Si se concluirá, SI EL PUEBLO QUIERE!

Manuel Villar Roldán.

EL SUESO DE AYER

Un hombre herido

A los gritos que daban las mujeres empleadas en el almacén de garbanos de don Emilio Arja, en la calle de Castilla, se dieron ayer tarde, a las dos y media próximamente, gran número de obreros y muchos otros personas, con objeto de enterarse de lo que ocurría.

Los primeros que llegaron cogieron a un hombre herido de una cohuillada en el pecho y lo sostuvieron entre dos para que, andando, pudiera llegar a la Casa de Socorro, donde ingresaba momentos después.

Lo ocurrido

En los primeros momentos se creyó que se trataba de una riña habida entre un obrero huequillado y otro de los llamados «carreros», pero pronto se tuvo conocimiento de la causa del suceso y se supo que nada tenía que ver con la huelga.

Por lo que pudimos oír a testigos presentes, al herido y al agresor, la causa y el hecho fue el siguiente:

Según parece, Francisco Lanza Herrera, de 35 años, carretero, que suele prestar sus servicios en Maliaño, hacía unos meses que estaba separado de su mujer, con la que había tenido cuatro hijos, por cuestiones particulares y que no creemos necesario detallar, pero que dieron lugar a repetidos y serios disgustos entre ambos.

Con él, que habitaba en la calle de San Luis con unos vecinos, vivían dos de las niñas.

De las otras dos, una de ellas, de unos trece meses, se encuentra enferma en el Hospital y la otra, ciega a consecuencia de un susto, vivía con su madre.

La mujer fue empleada en el almacén del señor Arja para escoger garbanos, en unión de otras mujeres, por el almacenero Benito Cabrero Pesquera, y en aquella operación estaba ocupada algunos días.

Llegó esto a noticia del Lanza y con propósito de molestar a su mujer, sin duda alguna, buscó al Benito Cabrero y le hizo presente, en forma más ó menos enérgica, su disgusto por haber empleado a su esposa en el almacén del señor Arja y le exigió que la despidiera inmediatamente.

El almacenero no hizo caso en principio de aquella exigencia, pero comprendiendo lo después mejor, ó porque hubieran llegado hasta él noticias de los propósitos que animaban al Lanza para llegar a conseguir que su mujer dejase de trabajar en el almacén, decidió despedirla y evitarse así cuestiones que no tenía necesidad de sostener con el marido.

Y así lo hizo anteayer.

Pero ayer tarde, después de que el Lanza cargara madera en la casa del señor Pardo para hacer un viaje a la Magdalena, y al llegar frente al almacén del señor Arja, y una vez que hubo hecho retirar el carro de Pedro Calvo para poder pasar, entró en aquél, y dirigiéndose al almacenero Benito Cabrero comenzó a insultarle por haber despedido a su mujer y parecía provocarle cuando el otro le contestaba que lo había hecho a excitaciones suyas.

El Lanza parecía sospechar que había algo más entre su mujer y el almacenero que el único deseo de darle trabajo para que viviera.

Alguien que vio la cuestión y que llegó a tener se fueran ambos a las manos, avisó al cuñado de Benito, Fermín Ríos González, de 26 años, casado, quien se dirigió enseguida donde los dos se encontraban, y al

(1) Me extraña por cierto que mi distinguido amigo el exalcalde de Torrelavega señor Ceruti, que está contruyendo una hermosa casa por aquellas alturas, no haya protestado de semejante abuso. Aquello no es carretera. Aquello es un mal camino vecinal por el que difícilmente puede transitar un carruaje anejo de carril.

acercarse al Lanza, sacó un cuchillo de los que ellos usan para los saeos, y levantando el brazo, le asestó por detrás un golpe en el pecho, hiriénolo.

De la provincia

Intentos de robo

Por el teniente de la guardia civil de las líneas de Potes, señor Araujo, se tuvo noticia que del 14 al 17 del actual se intentaba robar la venta denominada 'Espina', próxima al pueblo de Piedras Lunegas, habiéndose cometido el robo el día 14 y a una criada de aquella que en la misma venta habitaba e inmediatamente se trasladó allí una pareja del puesto de Percezo, que lograron evitar se llevara a cabo el asalto, pues enterados sin duda los malhechores de la presencia de la benemérita en la citada venta, no se acercaron a ella.

Denuncia forestal

Anteayer, y en el punto llamado de los Milanos, del monte Alto Cegigal del Rey, perteneciente al pueblo de Santamaría, una pareja de la guardia civil de Cayón sorprendió al vecino Máximo Díaz Mora, con los obreros Manuel Alonso Ortiz y Juan Alonso Muriedas, cerrando una extensión de terreno de unas 80 áreas próximamente e interceptando tres senderos que el vecindario utilizaba para atravesar el monte.

Detenidos

El mismo guardia municipal número 107, detuvo más tarde al agresor Fermín Ríos González y a su cuñado Benito Cabrero Piquera y los condujo a la prevención.

El Juzgado

Se constituyó en las oficinas de la guardia municipal y prestaron allí declaración los dos detenidos y los testigos presentes.

El herido

El carretero Francisco Lanza, según algunos decían, no se dio muy buenos antecedentes y ha sufrido condenas por lesiones.

Alcanoes

La Comisión liquidadora del batallón provisional de Puerto Rico, núm. 7, afecto al regimiento de infantería de Bañón, de guarnición en Logroño, tiene ajustados los alcances de los soldados siguientes, quienes deberán reclamarse cuanto antes: Lidoro Pérez Lavín, de Santander; Luis Pérez Urrutia, de Ronsosa; y Ricardo Sobremaza Barquín, de Caceda.

Instrucción pública

La Junta local de Instrucción pública de Collado, Cieza, ha remitido a este Gobierno civil el presupuesto de material de aquella escuela, para el corriente año de 1904.

La maestra de la escuela pública de Puentecillas

La maestra de la escuela pública de Puentecillas ha comunicado a la Junta provincial que desde que tomó posesión, el día 11 del actual, de aquella escuela, no se ha presentado ninguna niña, y denuncia que los maestros de niños del mismo pueblo son los que vienen dando lección a las niñas.

El maestro de la escuela de Pisueña

El maestro de la escuela de Pisueña manifiesta a la Junta que ha sido nombrado para el mismo cargo en la de Barriatán, Vizcaya.

Denuncias y sucesos

Ha sido denunciado por la guardia municipal al dueño de un perro que mordió a una niña en la cara, estando ésta en la calle de Menéndez de Llanera.

Ayer, a las diez y media de la mañana,

con los hombres? Yo, como sabéis, tengo riquezas propias y no odio a las ajenas; tengo libre conciencia, y no gusto de sujetarme: ni quiero ni aborrezco a nadie; no engaño a éste, ni solicito a aquél, ni burlo con uno, ni me entretengo con el otro. La conversación honesta de las zagalas destas aldeas y el cuidado de mis cabras me entretiene: tienen mis desesos por término estas montañas, y si de aquí salen, es a contemplar la hermosura del cielo, pasos con que camina el alma a su morada primera.

Y en diciendo esto, sin querer oír respuesta alguna, volvió las espaldas, y se entró por lo más cerrado de un monte que allí cerca estaba, dejando admirados tanto de su discreción como de su hermosura a todos los que allí estaban. Y algunos dieron muestras (de aquellos que de la poderosa flecha de los rayos de sus bellos ojos estaban heridos) de quererla seguir, sin aprovecharse del manifiesto desengaño que habían oído. Lo cual, visto por don Quijote, pareciéndole que allí venía bien usar de su caballería, socorriendo a las doncellas menesterosas, puesta la mano en el puño de su espada, en altas e inteligibles voces dijo:

Ninguna persona, de cualquier estado y condición que sea, se atreva a seguir a la hermosa Marcela, so pena de caer en la furiosa indignación mía. Ella ha mostrado con claras razones la poca ó ninguna culpa que ha tenido en la muerte de Grisóstomo, y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes, á cuya causa es justo que en lugar de ser seguida

y perseguida, sea honrada y estimada de todos los buenos del mundo, pues muestra que en él ella es sola la que con tan honesta intención vive.

O ya que fuese por las amenazas de don Quijote, ó porque Ambrosio les dijo que concluyesen con lo que a su buen amigo debían, ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí, hasta que acabada la sepultura, y abrasados los papeles de Grisóstomo, pusieron su cuerpo en ella, no sin muchas lágrimas de los circunstantes. Cerraron la sepultura con una gruesa peña, en tanto que se acababa una losa que, según Ambrosio dijo, pensaba mandar hacer con un epitafio que debía decir desta manera:

Yacó aquí de un amador el misero cuerpo helado, que fue pastor de ganado, perdido por desamor.

Murió á manos del rigor de una esquivia hermosa ingrata, con quien su imperio dilata la tiranía de amor.

Luego espacieron por cima de la sepultura muchas flores y ramos, y dando todos el pésame á su amigo Ambrosio, se despidieron dél. Lo mismo hicieron Vivaldo y su compañero, y don Quijote se despidió de sus huéspedes y de sus caminantes, los cuales le rogaron se viniese con ellos á Sevilla, por ser lugar tan acomodado á hallar aventuras, que en cada calle, tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno.

Don Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle

mercéd, y dijo que por entonces no quería ni debía ir á Sevilla, hasta que hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines, de quien era fama que todas estaban llenas. Viendo su buena determinación, no quisieron los caminantes importarle más, sino tornándose á despedir de nuevo, le dejaron y prosiguieron su camino, en el cual no les faltó de qué tratar, así de la historia de Marcela y Grisóstomo, como de las locuras de don Quijote, el cual determinó de ir á buscar á la pastora Marcela, y ofrecerle todo lo que él podía en su servicio. Mas no le vino como él pensaba, según se cuenta en el discurso desta verdadera historia, dando aquí fin la segunda parte.

CAPÍTULO XV

Donde se cuenta la desgraciada aventura que se topó don Quijote en topar con unos desalmados yangüeses

Cuenta el sabio Oide Hamete Benengeli, que así como don Quijote se despidió de sus huéspedes y de todos los que se hallaron al entierro del pastor Grisóstomo, él y su escudero se entraron por el mismo bosque donde vieron que se había enterrado la pastora Marcela, y habiendo andado más de dos horas por él, buscándole por todas partes sin poder hallarla, vinieron á parar á un prado lleno de fresca hierba, junto del cual corría un arroyo apacible y fresco, tanto, que convidó y forzó á pasar allí las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya á entrar,

Apérase don Quijote y Sancho, y dejando el jumento y á Rocinante á sus anchuras pacer de la muca hierba que allí ha fa, dieron sacos á las alforjas, y sin ceremonia alguna en buena paz y compañía amo y mozo comieron lo que en ellas hallaron. No se había curado Sancho de echar sueltas á Rocinante, seguro de que le conocía por tan manso y tan poco rijo, que todas las yeguas de la dehesa de Córdoba no le hicieran tomar mal siniestro. Ordenó pues la suerte y el diablo, que no todas veces duerme, que anduviera por aquel valle haciendo una manada de hacas galicia de unos arrieros yangüeses, de los cuales es costumbre sestear con su recua en lugares y sitios de hierba y agua, y aquel donde acertó á hallarse don Quijote, era muy alproposito de los yangüeses. Sucedió, pues, que á Rocinante le vino en deseo de refocilarse con las señoras hacas, y saliendo, así como las oídó, de su natural paso y costumbre, sin pedir licencia á su dueño, tomó un trotillo algo picadillo y se fue á comunicar su necesidad con ellas; mas ellas, que á lo que pareció debían de tener más ganas de pacer que de él, recibieronle con las herraduras y con los dientes de tal manera, que á poco espacio se le rompieron las cinchas, y quedó sin silla ni pelotas; pero lo que él debió más de sentir fue, que viendo los arrieros la fuerza que á sus yeguas se les hacía, acudieron con estacas, y tantos palos le dieron, que le derribaron malparado en el suelo. Ya en esto don Quijote y Sancho, que la paliza de Rocinante habían

visto, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo; y á las primeras, dio don Quijote una cuchillada á uno que le abrió un sayo de cuero de que venía vestido, con gran parte de la espalda. Los yangüeses, que se vieron maltratados de aquellos dos hombres soltos siendo ellos tantos, acudieron á sus estacas, y cogiendo á los dos en medio, comenzaron á menudear sobre ellos con grande ahínco y vehemencia. Verdad es que al segundo toque dieron con Sancho en el suelo, y lo mismo le vino á don Quijote, sin que le valiese su destreza y buen ánimo; y quiso su ventura que viniese á caer á los pies de Rocinante, que aún no se había levantado; donde se echaba de ver la furia con que machacaban estacas puestas en manos rústicas y enojadas.

Viendo pues, los yangüeses el mal recado que habían hecho, con la mayor presteza que pudieron cargaron su recua y siguieron su camino, de-

viendo, llegaban jadeando, y dijo don Quijote á Sancho:

—A lo que yo veo, amigo Sancho, estos no son caballeros, sino gente soez y de mala ralea: dígotelo porque bien me puedes ayudar, á tomar la debida venganza del agravio que delante de nuestros ojos se le ha hecho á Rocinante.

—¿Qué diablos de venganza hemos de tomar, respondió Sancho, si estos son más de veinte y nosotros no más de dos, y aun quizá no somos sino uno y medio?

—Yo valgo por ciento, replicó don Quijote, y sin hacer más discursos, echó mano á su espada y arremetió á los yangüeses, y lo mismo hizo Sancho Panza iniciado y movido del ejemplo de su amo;



MADRID

Table with 3 columns: Item, Día 21, Día 22. Lists various market items like 'Anterior, F. E. y D.', 'Idem Idem, G.', etc.

Varona

BARCELONA

CIERRE DEL BOLSIN

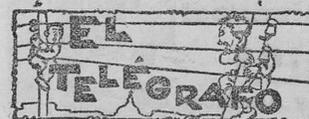
Table with 3 columns: Item, Día 21, Día 22. Lists market items like 'Anterior', 'Exterior', 'Amortizable', etc.

F. Romaguera

Representante en Santander, VALENTE F. CÁRCABA

COTIZACION

de las operaciones verificadas en el día de hoy por los corredores de esta plaza. Acciones de la Compañía Arroladora de Tabacos, 435 por 100 (pesetas 7.500).



(Conferencia telegráfica de la madrugada)

Lo de Tarragona

Comunican de Tarragona que han sido abiertos los comercios, pero reina gran inquietud moral.

Una pregunta

En las Cámaras se hará una pregunta al general Linareo con motivo de no proveerse una plaza de consejero togado en el Supremo de Guerra y Marina, dejando así incumplida la ley de presupuestos.

La cuestión política

Los ministros afirman que la crisis, en el caso de surgir, se producirá fuera del seno del Gobierno, pues entre ellos reina completa unanimidad.

Significados conservadores

Irán de caza el señor Villaverde y ocho ó diez amigos.

El señor Villaverde

Quiénes esto oían recordaban que todos los villaverdistas, sin distinción, no se ocupan de otra cosa que de la desastrosa gestión del actual Gobierno.

A conservadores muy significados

El general Azórraga es ajeno á cuantos rumores circulan y entre los que figura su nombre; pero que, conociendo su abnegación y patriotismo, no desconfían de que aceptará la responsabilidad del poder, si fuese necesario.

Si tal sucediese

formaría un Gabinete en el que figurarían todas las tendencias que se dibujan en el seno del partido gobernante.

Canalejas en Cáceres

Comunican de Cáceres que se verificó el anunciado mitin organizado por el partido democrático.

Los oradores fueron

interrumpidos frecuentemente por el público. Cuando el señor Trujillo dio un viva al señor Montero Ríos, fue contestado con otro viva á Salmerón.

El señor Canalejas

se levantó y dijo que allí no se podían dar vivas

contrarios al partido democrático. Después pronunció un discurso elocuente, en el que hizo análogas manifestaciones á las expuestas en otros discursos, siendo muy aplaudido.

La reforma electoral

Uno de los proyectos de que se ha tratado con preferencia en los últimos Consejos de ministros ha sido el de reforma electoral.

Parece que se establece el censo permanente sirviendo de base el de población formado por el Instituto Geográfico y Estadístico.

Se imponen penas, incluso la de inhabilitación para ejercer cargos públicos, á quienes en determinado número de años no ejecuten el derecho electoral.

Se modifican las Juntas central, provinciales y municipales del censo. A la central se le confieren entre otras atribuciones, la de intervención como cuerpo consultivo, en las actas graves, y la formarán elementos ajenos á la política.

El Presidente del Tribunal Supremo lo será de la Junta central, que estará formada por los presidentes de la comisión de Codificación, del Colegio de abogados, de la Junta de Reformas sociales, director del Instituto Geográfico y otros.

Análoga estructura tendrán, dentro de sus respectivas esferas, las Juntas provinciales y municipales.

Para la presidencia de las mesas electorales se establece un nuevo procedimiento.

Además de los interventores de los candidatos, habrá un presidente y dos adjuntos.

Para designar éstos se formarán tres listas: una de quienes tengan título académico, otra de primeros contribuyentes y otra de compromisarios para senadores.

Los primeros de estas listas serán el presidente y los adjuntos, respectivamente.

También se habla de la proclamación, á petición del interesado, previa fianza en metálico, cuando el candidato carezca de certificaciones expedidas por las mesas.

Se introducen otras muchas innovaciones que darán lugar á apasionados comentarios.

Acatarrados

Hállanse acatarrados el Rey y el príncipe de Asturias.

Moret

El domingo regresará á Madrid el señor Moret.

Consejo

Como anticipé, hasta el domingo no volverá á reunirse el Consejo de ministros.

Los obreros del mar

Síguese creyendo en una pronta solución de la huelga marítima.

Los huelguistas de Sevilla han embarcado nuevamente y en otros puertos se disponen á cesar en la huelga bastantes obreros del mar.

En Calatayud

Dicen de Calatayud que han ingresado en el hospital dos hortelanos, padre é hijo, con heridas que les infirieron dos compañeros de oficio.

Nótase bastante movimiento con motivo de las próximas elecciones parciales de diputados.

Asegúrase que los republicanos

intendrán un colegio.

Cuadrilla de bandidos

Comunican de Córdoba que el Gobernador ha recibido un telegrama del jefe de la guardia civil de Baena participándole que se había presentado en el cortijo del Barranco una partida de bandidos compuesta de cinco hombres armados.

Estos amarraron á tres operarios y se apoderaron de tres caballerías, dos escopetas y otros efectos.

El hecho ocurrió durante las primeras horas de la noche, causando grande alarma en el vecindario de Baena.

La benemérita ha salido en persecución de la partida.

Pidiendo trabajo.—Protesta

De Orense telegrafían que al Alcalde de Bariz se le ha presentado una comisión de obreros y vecinos, pidiendo trabajo los primeros y protestando los segundos contra la dificultad de las comunicaciones con motivo de la suspensión de las obras de los caminos vecinales.

Témese que ocurran desórdenes.

Huelga que se agrava

Dicen de Gijón que la huelga de obreros de las Artes gráficas empeora

La gerencia en vista de la intransigencia de los obreros, los despidió á todos.

Dos de los obreros trataron de ejercer coacción sobre un maquinista litógrafo alemán y fueron detenidos.

Un crimen

Participan de Calatayud que en Santa Cruz de Grijó se produjo una riña entre dos quintos, y al intentar separar á los contendientes, fue muerto de una cuchillada otro individuo llamado Alejandro Sánchez. Los autores fueron detenidos.

Centenario

De Valencia dicen que el día de hoy ha sido muy frío.

Se han celebrado las fiestas con motivo del Centenario de San Vicente Mártir.

Un gran gentío ha presenciado el paso de la procesión, que resultó brillantísima.

Dicen de Jaén que ha sido procesado y suspendido en el cargo de concejal de aquel Ayuntamiento el señor Guillot, á causa de suponerse le complicado en los últimos sucesos de Villanueva del Arzobispo.

Mujer abrasada.—Intento de suicidio.—Ladrones detenidos.

También dicen de Jaén que en el pueblo de Iznatoraf á una anciana se la prendieron fuego los vestidos, saliéndose á la calle, donde murió carbonizada.

Una joven intentó suicidarse con fósforos y lo impidió un primo suyo. La guardia civil ha detenido á dos ladrones que habían robado 120 fanegas de aceitunas.

Fiesta á bordo

A bordo del Benjamín Constant, surto en Ferrol, se celebró una matinee en honor de la población y á la que asistieron las autoridades y otras muchas personas.

La cubierta se hallaba adornada con plantas y flores y se sirvió un delicado lunch.

Dicho buque zarpará hoy para Lisboa.

Noticias de Barcelona

Dicen de Barcelona que un albañil llamado Juan Beltrán, fue muerto de dos tiros por su compañero Ricardo Amorós, el cual ha sido detenido y niega ser autor del crimen.

El Jurado ha absuelto en la Audiencia á José López, que dio muerte á su mujer y á su suegra.

El público aplaudió á los jurados. Ha fallecido don José Sambal, director de El Diluvio.

El entierro, que será civil, se verificará mañana.

Ha llegado, procedente de Manila, el vapor Isla de Luzón, sin novedad. Viene retrasado á causa del temporal.

ÚLTIMA HORA

Madrid 23—2'30

Absolución

Dicen de Coruña que hoy se ha visto en aquella Audiencia la causa seguida contra un infeliz viejo, zapatero de portal, llamado Antonio Pedreira, por muerte de Julio Núñez.

El hecho de autos fue el siguiente: Julio Núñez era un joven chulo que durante varios meses se dedicó á insultar y provoacar al pobre zapatero sin que éste hiciera caso de sus dichos.

Envalentonado por esto el joven chulo entró un día en el portal donde el viejo trabajaba, en ocasión en que éste se hallaba tomando una taza de caldo que tenía sobre la mesa de trabajo, y el Julio escupió dentro de la taza, insultándole al mismo tiempo.

Entonces el zapatero no resistió más y cogiendo una cuchilla de las que usaba para su trabajo, le dio una cuchillada, matándole.

El Jurado pronunció veredicto de inculpabilidad y en consecuencia se dictó sentencia, absolviéndole libremente.

El numeroso público que esperaba la sentencia al ver salir libre al Antonio Pedreira le acompañó hasta su casa vitoreándole.

En Valladolid

Los profesores y alumnos de la facultad de Medicina de Valladolid visitaron todas las salas y la clínica del Hospital sin incidentes.

Después los profesores y los alumnos celebraron una reunión acordando elevar una instancia al señor Sánchez Guerra pidiendo que se cumpla

el decreto del conde de Romanones sobre la enseñanza en las clínicas y que se conceda á los alumnos las plazas de practicantes que les corresponden.

Fábrica clandestina

Dicen de Vinaroz que ha sido sorprendida una fábrica clandestina de fósforos de cartón-madera.

La escuadra inglesa

Dicen de Villagarcía que la escuadra inglesa que se halla fondeada en aquel puerto, conmemoró hoy el aniversario de la coronación del Rey Eduardo.

Los buques se hallaban engalanados con banderas é hicieron muchas salvas.

A bordo del buque almirante se celebró un banquete al que asistieron los oficiales y el cónsul inglés.

El conflicto ruso-japonés

Dicen de Londres que la Gazette de Westminster publica un artículo sobre el conflicto ruso-japonés, diciendo que la paz ó la guerra dependen de Rusia, pues el Japón ha presentado ya el mínimum de sus reclamaciones.

Fallecimiento

Comunican de San Petersburgo que el director del Laboratorio donde se preparaba el suero antipestoso, ha fallecido víctima de la enfermedad cuyo remedio estaba elaborando.

Tren robado

Un telegrama de Nueva York dice que en la línea férrea de Sonther Pacific, un tren expreso que conducía caudales, fue asaltado por una banda de ladrones, los cuales se llevaron, entre otras cosas, una caja contenida 80.000 collars.

El "Ebro"

Según dicen de Tudela el río Ebro desciende ostensiblemente.

Los daños causados por la crecida son considerables.

Sobre lo de Cavite

Dicen de París que la revista Montieur Flote ha recibido autorizados informes de que no fueron los yanquis quienes destruyeron la escuadra española de Cavite, sino que los marinos españoles llevaron su heroísmo hasta abrir vías de agua á los buques y hundirlos, al ver la imposibilidad de combatir.

En Corea

El Gobierno coreano ha movilizó sus reservas.

Se han sublevado los indígenas de Ayaegyan y las autoridades temen que se extienda la insurrección.

Madrid 23—3'45

Explosión

Dicen de Alecia (Lila) que ocurrió una horrible explosión de gas, á consecuencia de la cual murieron 5 obreros.

Los nacionalistas

Un telegrama de París dice que durante la tarde y noche se han celebrado manifestaciones nacionalistas ante la estatua de Strasbourg, siendo disueltos los grupos por la policía distintas veces.

Con este motivo fueron detenidos 70 individuos, entre los cuales se cuentan muchos curas.

RICARDO.

El Petróleo Sansón para el abuelo, no puede faltar del tocador de dama elegante.

BISQUIT.—Este finísimo pastel se encuentra en la confitería de RAMOS, Seco, 11.

OVO-LEICITINA ESPINAR

Este nuevo y precioso medicamento sustituye con ventaja todos los tónicos reconstituyentes conocidos en la curación de la Tuberculosis, Glatos, Dispepsias, Anemia, Neurastenia, etc.

Albuns, surtidos pastas, faros, aceites, vistas, etcétera, en negro y blanco. Grandes novedades se reciben diariamente en la Lencería General.—Correo, 10

Gran surtido en obras nacionales y extranjeras de todos los ramos del saber humano.

MONTE DE PIEDAD DE ALFONSO XIII

Prestamos sobre fincas rústicas y urbanas en la capital y su provincia al 5 por 100 anual.

Sobre sueldos inamovibles, al 6 por 100. Sobre crédito personal, al 6 por 100.

Imposiciones en la Caja de Ahorros

Desde 1 peseta hasta 1.000, 4 por 10

TRASPASO

de la Lapidaría de don Maximino Catalán, calle del Correo, número 12, en buenas condiciones.

FULGOR PASTA BLANCA La mejor para limpiar toda clase de metales Société Generale des Cirames Français SANTANDER

Morgan & Elliot BILBAO, GIRON y BARCELONA Unicos representantes autorizados de Babcock & Wilcox para sus calderas acn tubulares.

Centro general de quintas MANUEL CASTANERA ESTEBAN Propietario, capitalista y rentista 350.000 pesetas de garantía en fincas

UN HERERO FELIZ 14 de abril de 1898. Muy Sr. mio: Soy herrero de profesión. Con frecuencia he visto turbado mi sueño por una opresión grande que me asaltaba durante la noche y muchas veces también al despertarme, muy particularmente cuando el tiempo estaba húmedo y de niebla; y esa opresión era á veces tan fuerte que apenas si me dejaba respirar.



Tomé entonces un frasco, tal como en los prospectos de V. se indica; ó sea una cucharadita de alquitran por cada vaso de agua ó de vino que bebía á las comidas, y desde que tomé este primer frasco me sentí mejor y me encontraba menos oprimido.

Un día que me encontraba en las oficinas del almirante de V. y mi esposa me persuadió de que debía ensayar. No arriesguémos más que un poco de dinero, me dijo, y todo el mundo sabe que el alquitran es el remedio mejor para las enfermedades de los bronquios y del pecho, y que jamás es nocivo.

Dignese V. recibir con nuestra felicitación las más expresivas gracias. Yo espero que todos aquellos que viven aquejados al calor al frío y que no pueden prescindir de sus ocupaciones, usen el Alquitran Guyot que para mí ha sido un remedio bajado del cielo por el alivio que me ha procurado sin tener que faltar á mi trabajo. Firmado: Salvador Peris. Plaza de la Constitución, Valencia.

Doctor Pozas Sigue su consulta en Atarazanas, 6, los domingos de diez á cuatro.

Ferro-quina BISLERI ¿Quieres la Salud? El uso de este tónico se considera hoy día como una necesidad para los débiles de estómago.

OPOSICIONES para el ingreso en el Banco de España Preparación para las muy próximas, dirigida por el catedrático de Contabilidad del Instituto general y técnico y oficial de esta Academia del Banco de España don Florentino Briones.

Horas de matrícula, de 3 á 4 RUAMAYOR, 39, 2.º DERECHA

Se vende un buen tronco de jacas torcidas jóvenes, de buena raza. Informarán en esta Administración.

Vidrios de todas clases á precios muy económicos. Colocación á domicilio. Presupuestos para obras. Almacén de materiales de construcción de HILLO DE PRESMANES y BARRIO, Aldeas Nuevas, 20, Santander. Teléfono 295

Contra el frío En la panadería La Esperanza, calle de la Libertad, número 6, se vende cisco de honra para braseros.

LA GRAN BRETAGNA Grandes almacenes de camas, muebles y alfarería de VIUDA E HIJOS DE MANUEL MATA

Tenedor de libros Se ofrece Informar en esta Administración.

Magnífico gabinete Se cede para caballeros. Informarán en esta Administración.

Bachillerato—Comercio El numeroso claustro de profesores de Colegio de segunda enseñanza y Academia pericial mercantil, establecidos en Santa Clara, 7, 3.º, prepara de las asignaturas que comprenden aquellas des enseñanzas. Clases de reposo para los alumnos oficiales á horas compatibles con las del Instituto. Estudio vigilado. Clases prácticas de teneduría de libros y mecanografía.

Granja Avícola QUETO ESPECIALIDAD EN HUEVOS PARA INOCUAR Venta de gallos, gallinas, patos y patas de varias razas, los jueves y domingos de las dos.

Se compran resguardos de acciones que no han sido entregadas, de la Compañía «Vasco-Leonesa», domiciliada en Bilbao, con fábrica de azúcar en Bañar (provincia de León). Dirigirse á don Javier Suárez, León.

FABRICA DE MOSAICO "NOLLA" HIJOS DE MIGUEL NOLLA VALENCIA Exportación á todos los países del mundo. La más alta recompensa obtenida en todas las exposiciones. Informará don Julio R. Lasso de la Vega, procurador; Daoiz y Velarde.

Precios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for 'SUSCRIPCION', 'ANUNCIOS', 'ESQUELAS DE DEFUNCION', and 'PUNTOS DE SUSCRIPCION'. It lists rates for different subscription periods and advertisement types.

Número suelto, 5 céntimos.--Números atrasados: del año, 25, y de años anteriores, 1 peseta.--Pago adelantado.--Cada anuncio tiene 10 céntimos de recargo por timbre

SERVICIOS PÚBLICOS

CORREOS
De Madrid.—Llega a la Administración a las 11'00 de la mañana. Sale de la Administración a las 2'45 tarde.

Idem de valores declarados y objetos asegurados: 9 a 12, 12'25 a 1, y de 3'30 a 5 tarde. Recepción de certificados, valores declarados y objetos asegurados: de 9 a 12 mañana, 12'25 a 1'15 tarde y 3'30 a 5 tarde.

FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander, (Fieles).--Para Bilbao, a las 7'40, 12'50 (correo), y 17'25. Para Marrón a las 17'25.

do, Colindres y Hazas y servicio combinado por los vapores Zarcetas para Santoña. Los trenes que salen de Santander para Bilbao a las 7'40 y 12'50 combinan en Traslaviña con la línea de Castro, y los días festivos combinan todos.

Salidas de Cabezón: a las 7'40, 11'55, (correo), 14'50 y 17'35, para llegar a Santander a las 9'30, 13'35 (correo), 16'39, y 19'20.

SITUACION DE LOS BUQUES DE ESTA MATRIZ
Compañía Santanderina
Peña Angustina.—En viaje a Newcastle. Peña Cabarga.—En Santander.

Desconfiad de las imitaciones; pedid siempre LA EMULSION MARFIL AL GUAYACOL. Preparada con aceite puro de higado de bacalao.

Este preparado se recomienda por médicos eminentes como de utilidad indiscutible en el ESCROFULISMO y RAQUITISMO, CATARROS BRONQUIALES TOSOS REBELDES.

Se vende papel viejo a 5 pesetas arroba en la Administración de este periódico. COMPANIA, NUMERO 3

AGUA DE LOECHES Purgante, depurativa Antiparasitaria. Premiada con las más altas distinciones en cuantas Exposiciones ha concurrido.

Compagnie Générale Transatlantique VAPORES CORREOS FRANCESES. MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS VIAJES RAPIDOS DIRECTOS Habana y Veracruz.

Anti-reumático GRAU YNGLADA. Remedio infalible para aliviar con rapidez y curar radicalmente toda clase de dolores reumáticos.

Sociedad Española de Droguería General (ANTES PÉREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA) PLAZA DE LAS ESCUELAS.—Sucursal: WAD RAS, 1 y 3, AL LADQ DE SINGER

Agencia Internacional de Anuncios Haasenstein y Vogler Calle Fernando VII, 2.—BARCELONA

PURGACIONES recientes ó crónicas, estrecheces, úlceras ó chaneros venéreos y sífilis. Retrato de Alfonso XIII Advertencia a los señores suscriptores

A los reumáticos Nada de bombos ni de populachera reñido con la seriedad. Los dolores de origen reumáticos, gotosos ó articulares, por agudos y antiguos que sean, se curan radicalmente.

Negocio importante y seguro Se desea socio con capital de 15.000 pesetas para explotar industria de probados y seguros resultados.

TOS POR FUENTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU Remedio pronto y seguro. En las boticas

Señora de compañía Se ofrece. Informarán en esta Administración.

Aviso al público Se ofrece un camarero con buenas referencias, bien sea en casa particular ó donde hiciera falta. Informarán en esta Administración.

Se alquila un local propio para escuelas, academias etc., en la calle de la Compañía, número 5.

Se traspasa la tienda de modas de sombreros de Carmen Díaz, San Francisco, número 6, y se liquidan todas las existencias a precios muy ventajosos.

Almoneda Por ausentarse los dueños se hace almoneda de todo el mobiliario. Barbero Se necesita uno en la barbería de Nueva Montaña.

Agencia Universal de ANUNCIOS para todos los periódicos de España, Europa y Américas. ROLDÓS Y COMP. A BARCELONA

SOLUCIÓN BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con Creosotai. Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarrhos crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, prostración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, etc.

ALMANAQUE BAILLY BAILLIERE Pequeña Enciclopedia popular de la Vida Práctica. Es ameno e instructivo. CONVIENE A TODO EL MUNDO INTERESA A TODO EL MUNDO PUEDE SER LEÍDO POR TODO EL MUNDO

FOREIGN PRESS OFFICE Corporación científica, literaria y artística. Corresponsales en todos los países del mundo. FOREIGN PRESS OFFICE es el colaborador indicado para los periódicos, revistas, hombres de ciencia, artistas, sociedades, etc.